

**“Maestro, ¡qué bien se está aquí! Haremos tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías”** (Lucas 9, 28b-36)

### FIESTA DE LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR

Celebramos la fiesta de la transfiguración del Señor. El contexto lo recordamos muy bien: Jesús venía anunciando a los suyos un final trágico, que se concretaría en su pasión y muerte. Escoge a Pedro, Santiago y Juan, sube una alta montaña y allí tiene lugar el asombroso prodigio de la transfiguración.

Sus vestidos se volvieron blancos y deslumbrantes, se aparecieron Moisés y Elías y se pusieron a conversar con Jesús. Ante tal maravilla, Pedro quiere parar el tiempo, permanecer en aquella atmósfera de gratificación plena y propone acoger y retener a su maestro y a sus ilustres contertulios.

Para Pedro, ante tantas amenazas de muerte, aquel instante se convertía en la gran alternativa a perpetuar.

Como en otros pasajes evangélicos, en los que Jesús manifiesta la divinidad, se repite la advertencia: *“No contéis a nadie lo que habéis visto.”* Me pregunto el por qué de esa prohibición. Todo el grupo de seguidores estaban desconcertados ante el anuncio de su pasión y muerte y nos les hubiera venido nada mal una bocanada de esperanza.

Intimidad con el maestro y liderazgo parecen ir de la mano. Pedro, Santiago y Juan eran sus predilectos y fueron los pilares de la primitiva comunidad cristiana. No era la primera vez que el maestro les separaba y les regalaba momentos de profundo encuentro y revelación.

Si bien es cierto que todo seguidor se siente especialmente llamado al encuentro con el Maestro, no menos cierto es que quienes tienen el servicio de liderar a la comunidad deben cultivar con especial cuidado estos momentos y espacios para *“subir solos a una alta montaña”*...

Momentos que les llenen el alma de esperanza, que les hagan sentirse bien y renovar el fuego interior que debe estar presente en todo liderazgo.

Comprender la Hospitalidad desde esta Palabra implica detener nuestra mirada en aquellas personas que tienen funciones de dirección, gestión y coordinación. Cuando reflexionamos sobre la importancia de su formación de cara a la vivencia del carisma institucional tengo la impresión que aún debemos y podemos hacer más en vistas a un liderazgo Hospitalario impregnado de mística carismática.

Danilo Luis Farneda Calgaro

pastoral Atención Espiritual y Religiosa- COORDINACIÓN PROVINCIAL

